



Por un Congreso Extraordinario para discutir la estrategia política, la institucionalidad partidaria y la política de alianzas

Un mal que el PRO no ha podido superar desde su conformación el 2012 es su estrategia, la cual fue y, al parecer continua siendo, apostar todo a la posibilidad de que Marco sea presidente de la república y dejar en un plano muy secundario su rol como partido el cual es: recoger e interpretar y representar las preocupaciones del pueblo para movilizarlas de forma permanente en la sociedad. Esto le ha impedido al PRO desarrollar su objetivo como partido, consecuentemente democrático, es decir, una agrupación política, con militantes que viven diariamente el progresismo, buscando construir **Proyectos Colectivos**, para recuperar Chile.

Para que esto sea posible, el progresismo tiene que ser un espacio de debate, discusión y conversaciones abiertas, para recoger constantemente las interpretaciones sociales y políticas con el fin de enriquecerlas y articularlas. La paradoja es que nos encontramos faltos de democracia interna y cansados de frases “marketeras” que el pueblo no valora. Sin embargo, para nosotros, lo peor de todo, es que no fuimos capaces de construir interpretaciones colectivas, para una estrategia electoral conducente a lograr posicionamiento social y político en la coyuntura electoral, que nos distinguiera como partido.

Lo que existe hoy, es un grupo pequeño, autorreferente, dotado de interpretaciones que dan la espalda a las preocupaciones de la militancia, de los grupos sociales y del pueblo, completamente desconectado de la ciudadanía. Nuestro resultado electoral es una derrota para todos, menos para una cúpula del partido que insiste en poseer una verdad oficial sobre el propósito del PRO. En suma, hemos perdido la práctica de discutir y construir visiones colectivas.

La apuesta estratégica de la actual conducción, en cuanto a hacer de este partido un comando permanente, a diferencia de una orgánica institucionalizada, fracasó de manera rotunda. Ese modelo verticalista y anacrónico, no nos permite avanzar con las demandas sociales y ciudadanas, ni formar un tejido social lo suficientemente fuerte para soportar los embates de los medios y los poderes fácticos que seguirán atacando nuestras propuestas y luchas. Asimismo, esta estrategia ha aislado al PRO de quienes podrían ser nuestros aliados naturales en las pasadas elecciones, tanto porque no existe una voluntad real de tender puentes con movimientos y partidos con real vocación de poder y similitudes ideológicas, porque el silencio y la poca claridad de parte de nuestros líderes, provocaron que dichos partidos nos cerraran sus puertas.

El PRO necesita con urgencia -si quiere ser ejemplo y tener liderazgo social - construir instancias de reflexión y desarrollo de pensamiento político de izquierda orientado a la búsqueda de La Social Prosperidad. Esto llevaría a legitimar a nuestros representantes y permitir el crecimiento de verdaderos liderazgos, que se distingan por su capacidad de movilizar e influir en los demás y no por sus cargos designados.



La ausencia de instancias institucionales que funcionen de manera regular, no solo ha provocado una fuga importante de militantes, sino que los dirigentes del partido han desestimado una estrategia robusta de debate, intercambio de ideas y formación de militantes, para la ampliación de las propuestas progresistas de país y política pública. Peor aún, ninguna de estas decisiones, que han conformado la estrategia vigente, ha sido tomada con legitimidad desde la militancia, debido a que no respeta la inspiración de su código de ética, DESCONCENTRAR EL PODER PARA CONSTRUIR PROYECTOS COLECTIVOS.

Por todo lo anterior, las y los militantes y adherentes abajo firmantes solicitan a sus dirigentes:

Convoquen a un **Congreso Extraordinario de Urgencia con carácter resolutivo** para discutir la estrategia política, la institucionalidad partidaria y la política de alianzas, a más tardar el mes de diciembre del 2016, con plena e igualitaria participación de la totalidad de los militantes, donde las decisiones de las mesas de trabajo se ejecuten en un plazo máximo de marzo 2017.

Voceros elegidos por asamblea auto-convocada de militantes y adherentes Partido Progresista:

Enrique Román, rut 6.430.610-3, Economista de La Fundación Progresa, Profesor de las escuelas de formación del PRO, Profesor de las Escuelas de Líderes del PRO.

Camila Ramos, rut 16.862.570-7, Consejera Federal, Fundadora del Partido Progresista, Secretaria Ejecutiva de la Coordinadora Estudiantil Progresista (CEP) miembro de la Vicepresidencia de Programa.

Rafael Urriola, rut 5.826.289-7 miembro de la Vicepresidencia de Programa, director de la Comisión de Salud en Fundación Progresa.

Axel Abarzúa, rut 17.190.968-6 miembro del comunal La Cisterna, Candidato a Concejal la Cisterna 2016, ex miembro de la Comisión Programática RM, ex Encargado de Redes Sociales Comunal San Miguel.

Rafael Catalán, rut 16.094.547-8 miembro de la Vicepresidencia de Programa, ex miembro Comisión Programática RM, ex miembro Comisión AC, ex Encargado Redes Comunal Puente Alto.

Para ser parte del colectivo que suscribe esta solicitud:

Envía un mail a congresoextraordinariopro@gmail.com con tu nombre completo, rut y acciones realizadas en el PRO, ejemplo: **Rafael Catalán**, rut 16.094.547-8 miembro de la Vicepresidencia de Programa, ex miembro Comisión Programática RM, ex miembro Comisión AC, ex Encargado Redes Comunal Puente Alto.